

Pepoglifos por Pepo Toledo

Umberto Eco define la cultura como un fenómeno de comunicación.

La semiología o semiótica estudia los procesos de comunicación dentro de la sociedad: qué significa un conjunto de palabras, un gesto o una imagen.

Somos seres visuales. “No se piensa sin imágenes”, dijo Aristóteles.

Los signos son específicos y representan en forma visual y abstracta conceptos, palabras, figuras e incluso sonidos. Pueden ser comprendidos por algunos animales. Los símbolos son más amplios y son vitales en actividades como el tráfico. La palabra griega *glýfō* (grabar) se aplica a signos escritos o pintados y a los glifos mayas. Los usados en el Antiguo Egipto se llaman jeroglíficos, los grabados en roca petroglifos y los que vemos aquí, pepoglifos.

Los símbolos son vehículos para expresar conceptos. Permiten informarnos e informar. Posibilitan que lo efímero de las palabras y los gestos pueda perpetuarse. Establecen una conexión con la realidad a la que representan; por ejemplo, la paloma como símbolo de paz. Encontramos símbolos que significan lo mismo en diferentes culturas inconexas, como el dragón asociado al mal. En otros casos, el significado es opuesto. La esvástica nazi es símbolo de maldad en el mundo occidental mientras que en el antiguo idioma sánscrito significa bienestar. Quien ve una obra de arte puede ver diferente significado al intencionado por el artista. ¿Qué sucederá cuando veas los pepoglifos?

Los símbolos son imágenes cuyo significado va más allá de lo que es evidente. Los encontramos a cada paso que damos influenciando nuestras acciones. Nos apoyamos en diferentes ciencias para comprenderlos. Muchos se van por lo fácil y pasan del caos informativo a torpes simplificaciones, dejando secretos ocultos en la historia. Cada individuo se ve obligado a convertirse en un criptólogo.

La comunicación es vital para el funcionamiento de la sociedad. Se dificulta a medida que haya barreras entre las personas por razones sociales, geográficas, culturales, idiomáticas o de contexto histórico. Éstas determinan el punto de vista de cada persona: lo que queremos decir, lo que decimos, lo que la otra persona escucha o piensa que escuchó, etcétera. Si a esto añadimos prejuicios, percepciones, distracciones, expectativas, emociones, etiquetas, negativismo, mentiras, actitud defensiva, momento inadecuado, bromas pesadas y disposición de oír pero no escuchar, concluiremos que la comunicación es un milagro.

Nace la necesidad de tender puentes, interpretar, aclarar términos y conceptos e ilustrar ideas. El desarrollo del lenguaje y la tecnología solamente potencializa las barreras o los puentes en la comunicación. Lo que importa es la actitud.

Hace casi 200 años Champollion descodificó los jeroglíficos egipcios. Atrévete a descifrar los pepoglifos. Concéntrate en las diferencias y encuentra el orden en las mutaciones. Cada persona tiene su propia visión de la realidad. ¿Pero, qué es lo real y qué lo irreal? ¿Es nuestra propia percepción la que está perturbada? Lo cierto es que lo que cada individuo entienda reflejará lo que tiene en su corazón.